

Antonio Cisneros

El poeta de la sombra larga

E S EL FAVORITO de sus cuatro abuelos, anda estrando por todas partes su metro ochocentista, suele exponer al sol su "largu prelejo", y la cabera se la amenaza una mata de pelo, melena cortada para uso latinoamericano, que lo corona como a un pájaro tropical copetudo. Siempre anda unos centímetros más arriba que el resto del mundo, y tal vez de allí le venga la insolencia con que se calla, baila el vals peruano en el *O'Higgins* de Viña, zapateando la tierra a ver si le abre el diablo, o deusa una elocuencia plurivalente y triunfal en cuanto se le estampa la lengua.

Si Antonio Cisneros (peruano, 26, separado, un hijo) ahorrare el nerviosismo febril con que vive, podría servir de centrocelanero en un equipo de básquetbol provinciano, o de violinista en alguna película de Truffaut. Pero apostó a ser poeta, y la rumba lo favoreció con creces. A los 25 años, la bolita le pasó en el premio de poesía de Casa de las Américas por su *Canto ceremonial contra un oso hormiguero*, y se transformó en el escritor más joven en acumularlo.

El jurado que lo premió, fundamenteó así su voto: "Una poesía opreciada por un lenguaje que aparentemente no corre los riesgos de la improvisación, y cuya espontaneidad parece ser el resultado de una cuidadosa elaboración. Nos comunican un humor entre tierno y corrosivo y la alegría de estar en el mundo". Antes de la publicación cubana había editado *Devil* (1962), *Devierro* (1961) y *Comentarios reales* (1964), que fue Premio Nacional de Poesía ese año en Perú.

Hace tres años que vive en Londres haciendo la *vergallotada* y enseñando en Southampton Literature Latinoamericana. Desde allí lo importó el Encuentro Latinoamericano de Escritores. Como el viaje era largo, llegó recién a las sesiones de Viña, y los observadores más tenaces de los longevos mineros declaran que sólo sopló el micrófono para perturbar un panagórico al Perú de su compatriota Castro Arenas: "El hecho de que vivamos una revolución no significa que ya hayamos dejado de ser subdesarrollados".

En reuniones con estudiantes y otros escritores, fue menos escaso. Tampoco fue tacito con ERGILLA. De cada tres palabras se le tomó una, porque es un fanático de la velocidad verbal, y deja la sensación

clara en los interlocutores de que esto se debe a la celeridad con que se le cruzan nuevas ideas. Un resumen del diálogo con Cisneros:

Ensayos frustrados

—A ver si hablando de poesía gana unos metros. ¿Cómo caracteriza su obra?



POETA CISNEROS

Nacido una tregua conmigo mismo

—A mí poemas los llamo ensayos frustrados. Frustrados, es el buen sentido de la palabra. Básicamente tengo ideas, y por eso dicen que soy un poeta conceptual. Creo que la poesía es un método de conocimiento, más válido que otros. Un caso típico de lo que digo puede verse en un poema de *Canto*, *Entre el embarcadero de San Nicolás y este gran mar*, donde poniendo voy asumiendo la culpa de haber dejado en Lima a mi hijo recién nacido para viajar a Eu-

ropa con mi mujer. Es un análisis. Una poeta en claro para ver qué estaba pasando. Con la disculpa de los narradores, yo no uso lo que llamo "géneros intermedios", como el cuento o la novela. De la poesía, voy al ensayo, sin mediaciones.

—¿Por lo tanto, usted no debe ser de esos poetas discontinuos que funcionan con propulsión a inspiración?

—Tengo que estar limpio y claro por dentro. En este momento, por ejemplo, necesito hacer una tregua conmigo mismo. No odiarme tanto. Hace meses que no escribo. Oscilo entre la depresión y la euforia, y la gente me ve de lo más feliz, ¿no? Yo creo que se debe a que aún no me he asumido a mí mismo. Hay mucha presión interna y externa, y a veces siento que en verdad sólo tengo 26 años y que quiero vivir como un muchacho de esa edad.

—Una de esas preguntas que ya no se hacen: ¿a qué aspira?

—Supongo que aspiro a estar contento. Como diría Fray Luis de León: ni envidioso, ni envidiado. Para lo cual tendrían que arreglarse muchas cosas y muy distintas. Por ejemplo, mi divorcio. O la muerte de Turcios Lima en Guatemala. Estar contento significaría el gran arreglo del mundo. ¿Difícil, no?

Buen Salvaje

—¿Qué estaba escribiendo antes de la tregua? ¿Prepara algún libro?

—Tres libros. Uno de poesía, que aún no tiene título. Un libro de ensayos que se llamará *Crónicas del buen salvaje*, y una antología de la poesía inglesa absolutamente contemporánea. Un tercio de ella está dedicada al *beatle* Lennon. También a Dunbar y a McCartney. Pienso evitar ese tipo de antología contemporánea que comienza con Kipling y que muere como "premiada" a Robert Graves.

—¿Sus *Crónicas del buen salvaje* están emparentadas con su residencia en Europa? ¿Qué obsesión las anima?

—El Tercer Mundo. El esfuerzo de pensar qué es América latina en el resto del mundo. Con todo lo que se le critica, fue Darío el que por primera vez se situó en el continente vateo. Mis crónicas tratan de países proletarios que van a enfrentarse culturalmente con los desarrollados. Incluye desde artículos sobre el racismo hasta análisis de la poesía pop. También algunos consejos a los latinoamericanos sobre cómo lograr el arriando de una casa en Londres.

—¿Qué hay que hacer?

—Para los ingleses somos o mexicanos o argentinos. En la emergencia de tener que arrendar una casa, decidarse siempre argentino. Saben que los ingleses los conquistaron durante

Erilla. Año XXXIV, N° 1.787, semana del 17 al 23 de septiembre de 1969.

AUTORÍA

A. C.

FECHA DE PUBLICACIÓN

1969

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Poeta de la sombra larga [artículo] A. C.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile